

Art/ Abril 1984/ n.º 358/ Vol 60

## ECONOMIA

# UNA HISTORIA DE LAS IDEAS

**Ignacio Beltrán reseña un libro del Prof. Miguel Alfonso Martínez-Echevarría que profundiza en el trasfondo ideológico de las doctrinas económicas.**

La historia de las ideas económicas tiene interés sobre todo por dos razones: porque ayuda a comprender las doctrinas hoy vigentes o discutidas, y porque contribuye a explicar los acontecimientos de la historia general. La teoría económica está lejos de haber llegado a resultados definitivos y aceptados por todos; y para aclarar sus puntos contrarios, nada mejor que analizar quiénes fueron los autores de las diversas ideas que están en pugna, que no encajan perfectamente unas con otras, y en qué circunstancias fueron formuladas. ¿Sería posible o fácil determinar las causas de la stagflación actual, de la combinación de inflación y depresión, sin conocer la obra de Keynes y cuándo y cómo fue pensada y escrita?

Por otra parte, hoy todos estamos de acuerdo en que la historia de los pueblos no consiste sólo en los hechos políticos y militares. Forman también parte de ella las maneras de vivir de los hombres;

## ¡ CUESTIONES !

cómo se alimentaron, trabajaron, se alojaron, administraron y gobernaron. Y naturalmente qué ideas tuvieron sobre los métodos preferibles para hacer estas cosas. Las ideas no determinaron exactamente todos estos procesos, pero tuvieron influencia sobre ellos. La historia de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX no sería la que fue, si los socialistas utópicos y Karl Marx no hubieran escrito sus obras.

### IMPRESCINDIBLE PERO SECUNDARIO

Por esto los libros sobre la historia del pensamiento económico facilitan la comprensión de nuestro mundo y merecen ser bien recibidos y el de Miguel Alfonso Martínez-Echevarría lo merece en grado sobresaliente<sup>1</sup>. Estudia la evolución completa del pensamiento económico desde las primeras intuiciones en la Grecia clásica hasta los autores más modernos: los de las teorías del crecimiento, del análisis **input-output**, los neoliberales. El estudio no omite ninguna idea importante y las presenta todas con objetividad y en forma ponderada. Al lector, le costará casi siempre adivinar hacia dónde se inclinan las preferencias intelectuales del autor; éste las revela sólo en algún caso, en forma discreta y elegante, como cuando declara no aceptar el marxismo, con las palabras siguientes: «El problema económico es un aspecto imprescindible pero secundario de la conducta humana».

1. **Evolución del Pensamiento Económico.** Miguel Alfonso Martínez-Echevarría. Ed. Espasa-Calpe; Madrid, 1983; 404 págs.



El libro está escrito para personas sin previos estudios económicos, y su lectura no ofrece dificultades para ellas. Partiendo de conceptos elementales, el Profesor Martínez-Echevarría va pasando a niveles más elevados, sin que las dificultades surjan. Los problemas no son eludidos: son expuestos, sin pretender engañar al lector, simplificándolos arbitrariamente, y haciéndole creer que sabe más de lo que sabe. El estudiante que lee este libro atentamente acumula, sin tropiezos, un volumen de conocimientos de Economía, sobre los que podrá apoyar sólidamente las informaciones e ideas que ulteriormente vaya adquiriendo.

## DE ARISTOTELES A JEVONS

El autor es Doctor en Ciencias Físicas y Catedrático de Estadística Económica y Empresarial. Ha sido Profesor en la Universidad del País Vasco y en la Autónoma de Madrid. Actualmente lo es de la Universidad de Navarra. Su formación matemática le permite explicar, en forma fácilmente asquible, cuestiones que sin tratamiento matemático no pueden exponerse de manera nítida y elegante. Es el caso por ejemplo de las teorías del crecimiento, de algunas ideas de Samuelson, del análisis *input-output*. Alfred Marshall, que tan parco se mostró en el uso de las matemáticas, escribió en el prólogo de sus **Principles**, que «hay muchos problemas de pura teoría que nadie que ha aprendido a usar diagramas tratará a gusto de ninguna otra manera». Pero con muy pocas excepciones, las fórmulas y los diagramas que

utiliza el Profesor Martínez-Echevarría son accesibles a todas aquellas personas que tengan una formación matemática elemental.

La sólida formación matemática del autor no le ha impedido estudiar a fondo temas de la historia del pensamiento económico alejados del campo de las matemáticas que con frecuencia son descuidados por los cultivadores de este campo. Esto ocurre por ejemplo con la Gracia clásica, y singularmente con el pensamiento económico de Aristóteles, que está expuesto con profundidad y a la vez con claridad admirables. Martí-

nez-Echevarría observa cómo de Aristóteles arrancan las dos teorías que han intentado explicar el valor de los bienes; la que se fija en la cantidad de trabajo necesario para producirlos y la que se fija en su utilidad. Comprueba cómo la primera va siendo desarrollada sucesivamente por William Petty, Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx. Y cómo la segunda pasa por las manos del Abate Galliani y de Cournot hasta recibir los toques definitivos en las de Mengler, Walras y Stanley Jevons. Así, dos mil años de pensamiento económico sobre un tema fundamen-

tal son seguidos paso a paso, sin solución de continuidad.

Lo mismo hace el autor con los demás temas de la Economía: examina su recorrido con atención, sin dejar ninguna laguna, haciendo ver el enlace entre las ideas y entre los autores. El conjunto es un entramado intelectual que expone con la claridad y sencillez posibles, las múltiples y complejas ideas que los hombres han formulado, durante veinte siglos, sobre los problemas que suscitan la producción de los bienes y la organización de la sociedad. ■

L.B.

Miguel A. Martínez-Echevarría

Evolución del Pensamiento Económico

«Exposición escrita y ilustrada de las principales teorías que se han desarrollado en el problema económico»



Ediciones Cuadernos

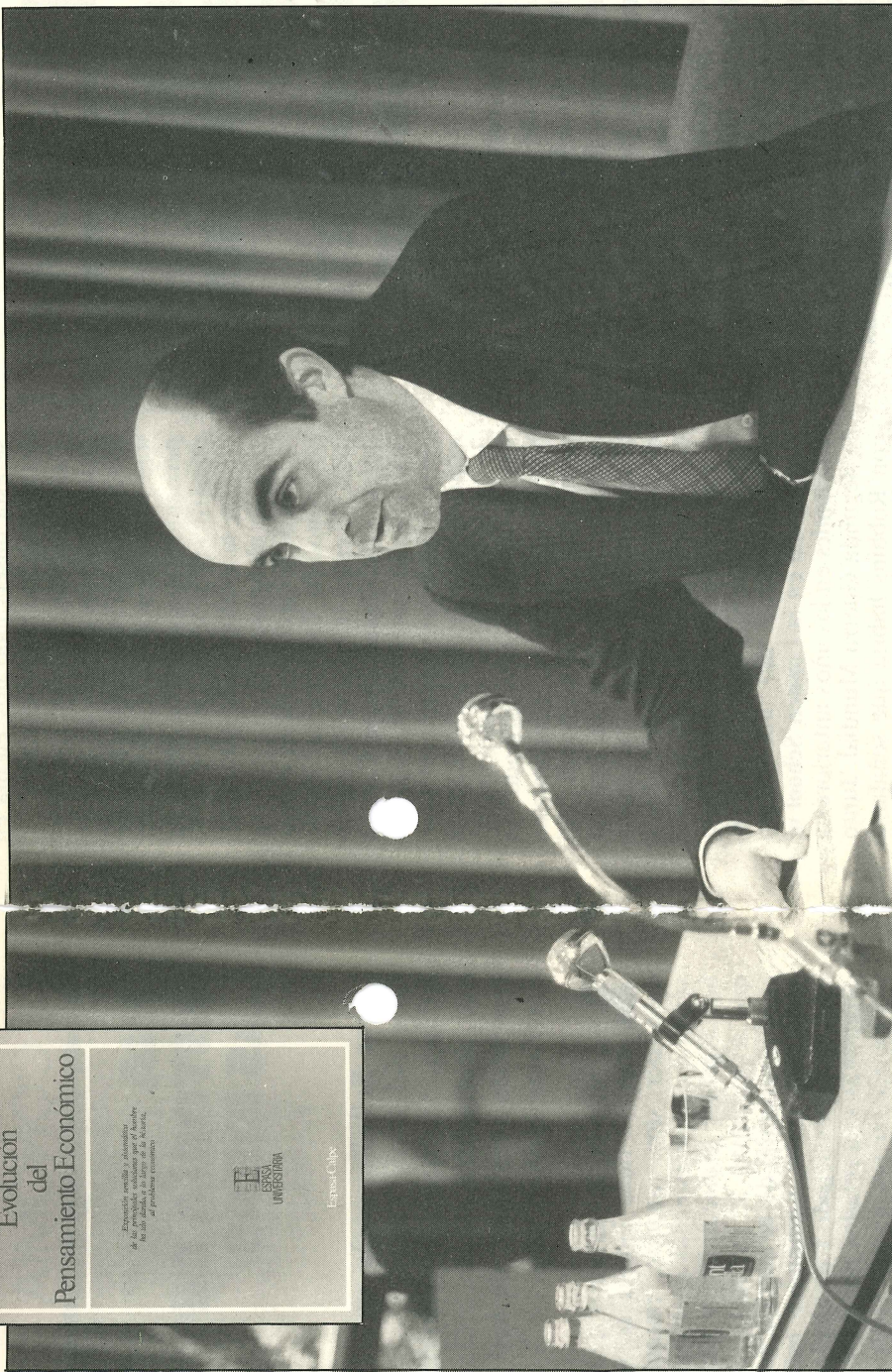


FOTO DE JOSE LUIS ZUNIGA



## ECONOMIA

# LOS PALADINES DE LA LIBERTAD ECONOMICA

se está observando hoy en día en materia económica y política.

En concreto, son los esfuerzos aislados de un inglés, de un austríaco y de un norteamericano, los que fundamentan la tradición del pensamiento económico liberal en nuestro siglo, y en los que debe basarse la evolución de esta tradición en el futuro.

El más antiguo, y quizá el menos conocido fuera de su propio país, de estos tres famosos pensadores, es el inglés Edwin Cannan, que falleció antes de la Segunda Guerra Mundial. Aunque el pensamiento económico de Cannan es de una gran solidez, su mayor mérito es el de haber formado un brillante grupo de economistas partidarios de la economía del mercado en torno a la **London School of Economics**. De todos ellos quizás el más conocido haya sido Lionel Robbins, que sucedió a Cannan en su cátedra durante más de 20 años, y que fue el principal impulsor del liberalismo económico en la **London School of Economics** en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Junto con Robbins habría que señalar a economistas como F. C. Benham, William H. Hutt y F. W. Paish.

Empezaron siendo 40. Ahora son más de 400. Hace 10 años nadie creía en ellos. Sus ideas triunfan hoy en Gran Bretaña y Estados Unidos. Son los defensores del pensamiento económico liberal. Desde la Sociedad «Mont-Pèlerin», transmiten los ideales de la libertad económica y combaten los abusos del Estado. Jesús Huerta de Soto explica su origen y evolución.

Cuando se escriba la historia del pensamiento económico de este siglo, forzosamente habrá que reconocer que gracias al trabajo de un pequeño puñado de hombres durante el período de entreguerras, no solamente se mantuvo encendida la llama del pensamiento económico liberal, sino que los estudios económicos por ellos desarrollados alcanzaron un nivel y profundidad sorprendentes, que constituyen ahora la clave del renacimiento liberal que

## EL ARTIFICE DEL MODELO ECONOMICO LIBERAL

Puede decirse, sin embargo, que Cannan en realidad preparó el camino en Inglaterra para la recepción de las ideas de un economista austríaco mucho más joven, que venía trabajando en la Ciencia Económica desde las primeras décadas de nuestro siglo, y al que se debe la construcción intelectual del modelo económico liberal, con